

VI. DIÁLOGO EDUCATIVO, DE TIPO SOCRÁTICO

En este método el alumno conversa en forma detallada y ordenada con otras personas, con el propósito de lograr un mejor conocimiento de sí mismo y de su relación con el medio ambiente.

Otras denominaciones para el modelo: diálogo didáctico/educativo; coloquio; diálogo socrático; (educational) dialog; chat; socratic method.

Variantes

- Diálogo de tipo socrático
- Diálogo simétrico
- Diálogo terapéutico
- Diálogo telefónico

Diálogo de aprendizaje

Los diálogos detallados entre dos personas involucran compromisos espirituales intensos y a largo plazo, entre ambas. Por eso se encuentran relacionados con una educación individual con preocupaciones del alma y con terapias relacionadas tanto con experiencias internas como externas. Las parejas dialogantes pueden a ratos compartir la *conducción del diálogo* y en otros momentos una persona puede tener el rol de conductor del diálogo. En el famoso diálogo escénico se pueden realizar coloquios con un desarrollo intenso, pero hay también diálogos “irreales”, como son los coloquios de políticos en televisión. En este caso un interlocutor no le habla al otro, sino que a un público (imaginario o real) al cual expone su posición en forma de monólogos sucesivos (en su caso limite se transforma en un debate).

La forma más antigua conocida del “diálogo de aprendizaje” fue la “conversación socrática” que condujo Sócrates con diferentes habitantes ateneos y que, además, fueron transcritos por Platón en los “Diálogos”. Ellos nos muestran a Sócrates como un conductor del diálogo, que intenta llevar a su interlocutor a través de preguntas y de referencias sobre contradicciones y confusiones (productivas) hacia el verdadero conocimiento. Con este método, el renuncia a una instrucción directa. Esta práctica del diálogo socrático supone que el alumno dispone de los conocimientos esenciales, sin que él esté consciente de ellos, que él recuerda ese saber en la situación de diálogo, es decir, en el transcurso del diálogo el alumno toma conciencia de ese saber. Los humanistas del siglo XVI continuaron

esta tradición, la que también jugó un importante rol en la educación de los jesuitas en el siglo XVII. En la filosofía de la educación del siglo XIX los diálogos de aprendizaje se orientaron al desarrollo de la personalidad individual aunque también fueron limitados a coloquios entre educador y educando.

Estas diferentes tradiciones también tuvieron un efecto en métodos de las clases en las escuelas y se ha enfatizado cada vez más, entre los principios para la instrucción los diálogos de aprendizaje. En los tiempos modernos se ha usado especialmente en la presentación de experiencias en el ámbito de la psicoterapia (más que en las clases). En este caso se mantiene el concepto “asimétrico” propio del diálogo educativo, que asigna a uno de los interlocutores el rol de conductor del diálogo, en que el psicoterapeuta maneja (manipula) el diálogo, técnicamente, en una manera indirecta.

Dos principios didácticos identificados en este modelo

- *Aprendizaje dialogado*, aprender tanto a través de las expresiones y manifestaciones (habladas) que provienen tanto del interlocutor (y del trato y relaciones con él) o de sí mismo, como a través del pensamiento y el continuo desarrollo de las ideas, comentarios y valoraciones surgidas en el intercambio;
- *Aprendizaje por descubrimiento*, esto significa que se aprende por una búsqueda personal que sirve tanto para el descubrimiento de sí mismo, como también, para la imaginación de soluciones para problemas personales o profesionales.

Ambiente de aprendizaje

El modelo didáctico *diálogo educativo* no requiere un lugar de aprendizaje determinado o especial para realizarse, aunque este debe ser, en lo posible, tranquilo. También la decoración del lugar puede ser modesta. Los elementos esenciales de los diálogos educativos son los interlocutores (la pareja dialogante respectiva). Puede ser oportuna una protección segura, frente al público, para asegurar la concentración en el tema y en el interlocutor. También debe reservar cada pareja el tiempo suficiente para el diálogo y para impedir interrupciones a causa de éste. En el diálogo educativo, generalmente, el medio de comunicación es la palabra, aunque suelen jugar también un rol las otras formas no-verbales de expresión. Sólo en el caso del diálogo telefónico estaría determinado el ambiente de aprendizaje por un medio técnico, que limitaría la información mímica o podría producir una distorsión acústica.

Tareas y metas de aprendizaje

Los diálogos educativos se caracterizan porque ambos interlocutores suelen formular, en la primera fase, las tareas de aprendizaje que ellos desean llevar a cabo en el diálogo. El aspecto central de estas tareas (las metas de aprendizaje) tienen relación con la formulación de una posición propia o común y, a su vez, con la búsqueda de una formulación o interpretación común.

Competencias que promueve el método diálogos de aprendizaje

Los diálogos educativos están dirigidos, en primer lugar, hacia el desarrollo de la conciencia de los problemas y al conocimiento de sí mismo. Las competencias comunicativas (por ejemplo prestar atención, argumentar las expresiones de comprensión) se desarrollan o continúan su desarrollo paralelamente.

Tres fases de la correcta aplicación del modelo “diálogo de aprendizaje”.

- *Fase de aclaración (formulación de preguntas)*. En ella los dialogantes se vinculan con un tema, que quieren discutir, y formulan claramente el tema o el problema y sus posiciones frente a ellos (definir las tareas de aprendizaje);
- *Fase de interacción (duda o confusión productiva)*. En ella la pareja dialogante aporta (proporciona) su conocimiento disponible, para posibilitar (aportar) una respuesta preocupándose de la validez del contenido y aprovechando los conocimientos contradictorios;
- *Fase de aplicación (comprensión)*. En esta fase la pareja dialogante formula los resultados de su diálogo y pone atención especial en los vacíos del conocimiento y la forma de mejorarlo.

Rol del alumno

En este modelo didáctico los alumnos son, primeramente, una *pareja dialogante* (interlocutores) que expresan sus propias experiencias y pensamientos para que sean mejor entendidos. Junto con mantener un interés serio en el diálogo, deben tener conocimientos pertinentes (aunque pueden ser desiguales), estar en condiciones de expresar libremente sus pensamientos y posiciones y de reaccionar con franqueza a los correspondientes comportamientos de cada una de las parejas.

Rol del profesor o facilitador

En este modelo, el ambiente de aprendizaje lo genera la pareja en diálogo con sus respectivas interacciones. En caso de que una persona (de la pareja) sea el conductor del diálogo debe dominar las reglas específicas

del juego y ayudará a “parir las ideas”, es decir, comportarse como una matrona (mayéutica).

Contexto institucional de aplicación

Los diálogos educativos ocurren más bien fuera de las instituciones, ya que son más importante las relaciones y comportamientos personales de la pareja que su afiliación institucional. En todo caso, existen instituciones (por ejemplo líneas telefónicas que ofrecen atención para el alma), que organizan también diálogos educativos, especialmente, en forma de conversaciones de asesoría o ayuda.

Ámbitos del conocimiento en que el método es útil

Los diálogos educativos pueden facilitar los conocimientos de aclaración (de conceptos o ideas), pero también contribuir a la solución de problemas. Precisamente en el ámbito terapéutico el diálogo permite la adquisición de un nuevo modelo de aclaración y de desarrollo de las posibilidades de acción (las que indudablemente están en una estrecha relación).

Tipos de grupos a los que se puede aplicar

Los diálogos educativos son especialmente apropiados para adultos. También pueden ser útiles para niños, en la medida en que se creen para ellos las condiciones (marco de estructuración) para un diálogo educativo intensivo y estructurado.

Momento del desarrollo de un curso (programa) en que conviene utilizarlo

Los diálogos educativos pueden estar organizados como cursos de preparación, cursos anexos y para relacionar los conocimientos al término de los cursos, pero también se llevan a cabo en forma independiente de los cursos.

Comentarios sobre algunas variantes

En el diálogo terapéutico se diferencian los roles en *terapeuta* y *paciente* (cliente). Los contenidos son, especialmente, las experiencias previas no superadas y los modelos de interpretación contraproducentes. Los aprendizajes pueden tener lugar en forma de *desaprender*.

Otra variante del modelo didáctico *diálogo educativo* es el diálogo socrático. En este modelo uno de los participantes toma el rol de conductor del diálogo. En el diálogo simétrico toma el rol de conductor del diálogo ambos alumnos intercambiándose.

BIBLIOGRAFÍA

Platon, 1986, Diálogos, Editorial Gredos (Biblioteca Clásica), Madrid (3 Vols).

Heckmann, G., 1981, *Das sokratische Gespräch. Erfahrungen in philosophischen Hochschulseminaren*, Hannover (Schroedel), pp 122. El autor describe sus experiencias en el ámbito del método socrático en las clases.

Referencias para navegar en Internet por sitios relacionados con este método:

- **Diálogo Socrático**

<http://ice.d5.ub.es/argo/aprend.htm>

Diálogo socrático, aprendizaje tecnológico y acumulación de conocimientos.

<http://phd.evansville.edu/tetralog.htm>

Presents the dialogues organized in seven topics. After the “introductory” dialogue, are presented the related dialogues.

<http://dns.iqsnet.it/universita/tcf/galliani.htm>

Ambienti di apprendimento: artificio tecnologico e discorso educativo.

- **Diálogo Terapéutico**

<http://www.apa.org/books/4317561.html>

The author shows how clinical dialogues can lead to higher self-esteem.

<http://www.qlmed.org/Scopi/valera.htm>

l'importanza della soggettività del paziente nell'iter terapeutico e nella cura.

- **Catálogo de Modelos Didácticos de Göttingen**

<http://www.wiso.gwdg.de/~ppreiss/didaktik/method12.html>

Der Göttinger Katalog Didaktischer Modelle enthält eine knappe Beschreibung der Modelle Lerndialog